



Fundación EUGENIO GRANELL
SANTIAGO DE COMPOSTELA

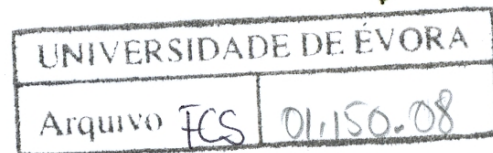
Querido Arthur - Aprovecho para agradecer

el espléndido dibujo que nos envió durante estas fechas.

Espero que esto le encuentre bien de ánimo. ¡E que
estuvo a ver a mi amigo de Barcelona Eduardo. ¡Ojalá
salga una exposición!

Atte,

Patric



Enviado, 2007

ÓBITO

Eugenio Granell morre aos 89 anos

Surrealismo perde o seu último representante em Espanha. Repartiu-se entre a pintura, a escultura, a poesia e a música

■ O pintor, escritor e poeta Eugenio Granell, último representante espanhol do surrealismo, morreu ontem, em Madrid, aos 89 anos. Nascido na Corunha (Galiza), em 1912, foi amigo do escritor francês André Breton, um dos fundadores do movimento.

O surrealismo era para Eugenio Granell «uma religião pessoal» e «a sua atitude de vida». O artista definia-o como «a realidade profunda através da qual se vêem as coisas sem limites, nem barreiras políticas».

Granell adquiriu notoriedade no começo dos anos 60. Em Santiago tem um museu que lhe é dedicado

Após ter participado na Guerra Civil espanhola (1936-39) no campo republicano, Eugenio Granell exilou-se em França, depois na República Dominicana, na Guatemala, Porto-Rico e Los Angeles, antes de se instalar em 1957 em Nova Iorque, onde viveu até 1985, ano em que regressou a Espanha.

Adquiriu notoriedade no começo dos anos 60 e expôs nomeadamente em Nova Iorque, Paris, Milão, Buenos Aires e Chicago, assim como na Bélgica e Holanda. Em Santiago de Compostela há um museu que lhe é dedicado.

A pintura de Granell está cheia de elementos simbólicos e alquímicos e, juntamente com a escul-



■ **MUNDO.** Granell é considerado um dos espanhóis mais directamente vinculados com o surrealismo internacional

tura e a escrita, converte-se na chave de um «cofre infinito de imagens». O artista ensinou ainda literatura espanhola em várias universidades norte-americanas e doutorou-se em Sociologia e Antropologia na New School for Social Research, de Nova Iorque, com uma tese sobre o célebre quadro, que se pode hoje ver no Centro Rainha Sofia, *Guernica*, de Pablo Picasso.

Para além da sua obra como pintor e da sua relação com o surrealismo, Eugenio Granell notabilizou-se ainda como músico, escritor e activo combatente da esquerda espanhola na difícil etapa da II República e da guerra civil.

O vanguardismo de Granell despertou na revista *SIR* (*Sociedad Infantil Revolucionaria*) onde se relacionou com Carlos Maside e outros intelectuais da época. Em

Madrid, frequentou a Escola Superior de Música, onde estudou violino e trabalhou com o director de orquestra Enrique Casal Chapí. A sua actividade predominante foi sempre, porém, a de artista plástico.

Eugenio Granell viveu o terror dos campos de concentração. Conheceu Orwell e, em 1939, seguiu o caminho do exílio. Em 1940, chega a Paris, onde conhece Wil-

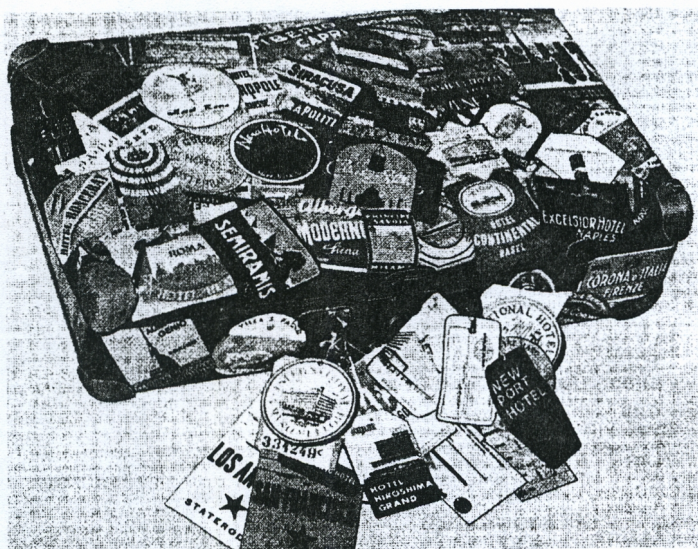
fred Lam. Embarcaria depois rumo à América, onde conhece a sua mulher Amparo Segarra. Em Santo Domingo, trabalhará no jornal *La Nación*, no qual escreverá, então, artigos sobre arte, literatura e música. No surrealismo, descobre o seu autoretrato moral perante a vida e o mundo. *Isla Co-fre Místico* reflecte-o. Breton chegará a classificá-lo, no catálogo da exposição surrealista de Nova Iorque de 1960, como o Próspero da *Tempestade*, de Shakespeare.

Os anos de Santo Domingo fo-

Breton classificou-o como uma espécie de Próspero, de «A Tempestade», de Shakespeare

ram anos de grande fecundidade criativa que o levaram a muitos lugares da América Central, onde expôs e deu conferências, sem, porém, abandonar os seus compromissos políticos e a sua dedicação à criação literária e ensaística.

Granell – considerados um dos espanhóis mais directamente vinculados com o surrealismo internacional – trabalhou com os principais escritores e artistas mundiais, sendo difícil, conforme revela o *El País*, estabelecer uma lista de exemplos porque, exceptuando as principais personagens do surrealismo, Granell foi amigo de Koestler, Duchamp, Camus, Juan Ramón Jiménez



Juan Suárez, silencio roto

Juan Suárez

Galería Carmen de la Calle.
Jérez de La Frontera (Cádiz)
C/ Medida, 1
Hasta fines de julio

FINALIZA ahora la galería jerezana la temporada en la que se cumple su décimo aniversario. Varias interesantes exposiciones, entre las que destacan la de José María Sicilia y la presente, han servido para recordar

la labor realizada y dar lustre al evento. Perteneció Juan Suárez a esa generación de creadores andaluces nacidos a mediados de los 40, que creció

«Si algún pero hubiera que poner sería **lo eximio de la muestra»**

al calor de la apertura artística vivida sobre todo en Sevilla a fines de los 60 y, posteriormente, generalizada al resto de Andalucía. Queda por hacer buena parte de la historia de aquellas valientes galerías -La Pasarela, Vida, Casa Damas, Juana de Aizpuru-, que con pocos medios e infraestructura impulsaron un arte de avanzada desde el interior e importaron artistas y movimientos que por primera vez se veían en la ciudad.

Tras un periodo de latencia, obligado por las exigencias de su otro oficio, la arquitectura, el artista ha roto su silencio con nuevas propuestas. Atrás quedaron los modos de intensa fuerza pictórica, el ímpetu y el gesto, rozando los límites líricos de la abstracción, aunque no se han perdido las referencias conceptuales, los recursos históricos -que no historicistas- y la experiencia sentimental, expresados ahora con otros medios y bajo nuevas

premisas. Si algún pero hubiera que poner sería el de lo eximio de la muestra -un heterogéneo conjunto de apenas seis obras-, tras tanto tiempo de espera. De la serie «Los Viajes» -parte de la cual pudimos ver hace algún tiempo en «Hotel y Arte»- se ha rescatado la obra múltiple *Viaje Sentimental*, donde se refleja el bagaje ilusorio que todos arrastramos ante la partida o la llegada.

Más interesante, por abrir un capítulo nuevo en su creación y por su potencialidad conceptual, es el políptico *Scudda-Hoo! Scudda-Hay!*. Con la palabra Vita inicia una larga travesía donde el motivo principal son los cráneos, las calaveras. Sucesión de imágenes trabajadas desde distintas perspectivas y fondos de color; que de nuevo finalizan con un término, *Erto*, apócope cifrado que esconde la dualidad Eros-Tánatos. Un agudo juego de referencias culturales para una reflexión sobre la vanidad y la fugacidad de la vida y la realidad presente. Ironía que se esconde incluso tras el título de la obra, nombre de aquel primer filme donde una joven actriz, Norma Jean, debutaba en 1948 como extra. Suárez hace del mito de Marilyn el código especular que refleja la única certeza posible: la muerte es final de todo, incluidas vanidad y belleza.

Iván de la Torre Amerighi

La infancia de Paula Rego

Paula Rego

Salta Jorge Vieira. Lisboa
Parque das Nações
Hasta el 2 de septiembre

DURANTE todo este verano el programa *Reino Unido no Parque das Nações* ofrece una magnífica ocasión de conocer a fondo la trayectoria de Paula Rego en su faceta de grabadora. Se reúnen por primera vez cuatro de las series más sobresalientes que ha venido realizando a lo largo de los últimos diez años la artista contemporánea portuguesa de mayor renombre internacional (aunque afincada en Londres, bien es verdad, desde hace más de veinte años) sirviéndose de la técnica del aguafuerte: *Nursery Rhymes* (1989), basada en ese género tan específico del folclore inglés que son las *non sense songs* y que supuso el inicio de su relación con la Marlborough Fine Art; *Peter Pan* (1992), que ilustra la célebre novela de J. M. Barrie; *The Children's Crusade* (1999), inspirada muy libremente en la leyenda de la cruzada infantil que en la Edad Media se dirigió sin éxito hacia Tierra Santa y *The Crow*, la más breve de todas (y probablemente la de menor interés).

Tradición anglosajona

Paula Rego conoce muy bien la magnífica tradición anglosajona de estampadores y caricaturistas, de Gillray, a Tenniel, el delicioso ilustrador de las obras de Lewis Carroll, pasando por los incomprensiblemente poco difundidos dibujos del propio autor de *Alicia en el País de las Maravillas*.



Arriba, *Baa Baa Black Ship* (1989). A la derecha, *Little Mis Muffet* (1989)

villas. Y ello queda claro en las mejores planchas de las *Nursery Rhymes*, como *Baa, baa, black ship* o *Polly put the kettle on*, canciones que opta por ilustrar con una literalidad y una fidelidad al texto que sólo a primera vista podrán parecer banales: gran conocedora de los mecanismos mentales de la infancia, que tanto gusta de los detalles y tan poco de lo abstracto, y defensora convencida de las facultades liberatorias de esos mecanismos (no en vano muchas de sus mejores obras son fruto directo de sus años de terapia jungiana). Sus grabados no tratan de ocultar en ningún momento la pericia sofisticada y el pleno dominio de sus recursos propios de su espléndida madurez, pero sí dan pruebas de una comprensión profunda de los miedos y los tortuosos secretos de la infancia. En *Peter Pan* y en la reciente *The Children's Crusade*, en cambio, la fidelidad al texto previo es mucho menor. El tono sordamente desafiante que caracteriza toda su pintura quizá hubiera que localizarlo en este caso en su manera de servir de ciertos convencionalismos propios del género de la ilustración infantil sin pretensiones a los que recurre muy conscientemente para dotar a las mejores planchas de estas series de una ironía perturbadora, de una comicidad a la vez tierna, sombría y terrible.



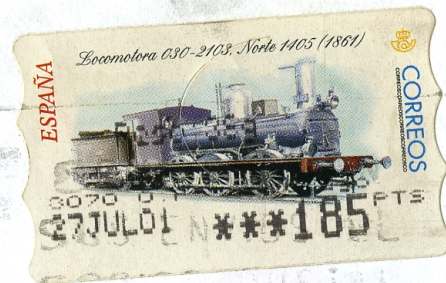
Aunque la verdadera talla artística de Paula Rego, la solidez y el calado de su pintura sólo se comprenderán si se está familiarizado con sus grandes cuadros de los últimos veinte años, los grabados que se exponen en esta ocasión permiten ya entrever algunas de las moralejas que se desprenden del conjunto de su obra: que es posible, como demuestran bien estas series, inspirarse en la tradición de la gran pintura occidental clásica que al mismo tiempo puede beberse de las fuentes de la cultura de masas sin regodearse fatigosamente en la más pura banalidad; que el interés por el lado oscuro de la infancia o por la condición femenina no conlleva el cultivo de la escatología pueril (en más de un sentido) o de la ramponearía supuestamente sexy; y, en fin, que se puede seguir pintando.

Javier García Montes



Fundación EUGENIO GRANELL
SANTIAGO DE COMPOSTELA

NE EN



Sn. D. Arthur Guizaro fixer

Qua da Jose 152, 3º

1200 Lisboa